

EL MISTERIO DEL EVANGELIO

ABEL BALLISTRERI

El evangelio no es simple

El evangelio es complejo, no se puede someter o reducir a palabras humanas. Es un misterio, porque somos bastante complejos.

Uno de los problemas que tenemos como generación es la SIMPLICIDAD, que es una forma de principado instalado en personas que viven una vida religiosa simplificada. Somos seres complejos. Por eso el evangelio no puede ser simple.

El evangelio resuelve cosas más importantes y misteriosas que solo nuestra vida. En la vida del Espíritu no se puede anticipar lo que va a suceder.

El evangelio no puede quedarse quieto mucho tiempo.

El evangelio no es algo de una sola vez

El evangelio debe seducirnos a buscar algo más, ir más profundo cada día. El evangelio actúa con sencillez, todo el tiempo por medio de un largo proceso. El problema aparece cuando el proceso de evangelio está equivocado.

En las cosas del Espíritu no es el paso del tiempo lo que nos otorga la madurez, sino el entendimiento. El evangelio es una palabra viva que no puede ser encadenada. El evangelio no es algo que solo necesitamos escuchar una vez.

El evangelio no es para mí

El evangelio fue diseñado para darle a Dios lo que él espera. Cuando se adapta a mi propia necesidad, deja de ser evangelio. Transforma nuestra vida al llevarnos más verdad. La ignorancia está presente cuando no entendemos la verdad del evangelio.

El entendimiento del evangelio nos permite profundizarlo. El asunto central del evangelio es la vida y la libertad, no el pecado. El evangelio no está diseñado para nuestros gustos, sino para las expectativas de Dios.

La cruz no fue una injusticia, sino el acto más grande de legalidad.

